

"GALEUZCA en el surco ondulante de la memoria"

XOSÉ ESTEVEZ
Instituto Ignacio de Loyola
Universidad de Deusto

Resumen:

Esta colaboración en homenaje al gran historiador José Ignacio Tellechea es un recorrido histórico sobre las relaciones políticas entre los nacionalistas gallegos vascos y catalanes entre 1923 y 1960, que se unieron en un movimiento conocido como Galeuzca con el fin de obtener mayores cotas de autogobierno y, en ocasiones, articular una estructura confederal del Estado español o lograr incluso la independencia frente al tradicional centralismo hispano, que se cerraba al cualquier veleidad fracturadora de la unidad española.

Palabras clave: Triple Alianza. Galeuzca. Partido Nacionalista Vasco. Comunitàon Nacionalista Vasca. Acció Catalana. Estat Català. Unió Catalanista. Irmandades da Fala. Irmandade Nazionalista Galega. Lliga Catalana. Liga de Naciones Oprimidas. Comité de Acción de la Libre Alianza. Pacto de Moscú. Pacto de Gernika. Acción Nacionalista Vasca. Esquerra Republicana de Catalunya. Palestra. Unió Democràtica de Catalunya. Segunda República. Pacto de Compostela. Consell Nacional Català. Consejo Nacional Vasco. Consello de Galiza. Irrintzi. Euzko Deya. A Nosa Terra. Ressorgiment.

Laburpena:

Jose Ignacio Tellechearen omenez idatzitako lan honetan, 1923 eta 1960 urteen artean Galiziako, Kataluniako eta Euskal Herriko abertzaleek izandako

harremanak aztertzen dira. Mugimendu honi Galeuzca deritza. Haien helburua, autogobernua handitzea, Espainiako estatuari egitura konfederala ematea edota, independentzia osoa eskuratzea ziren, betiko zentralismo espainiarra ez baitzegoen, beti bezala, edozein mugimendu independetista onartzeko prest.

Hitz-gakoak: Aliantza hirukoitza. Galeuzka. Eusko Alderdi Jeltzailea. ANV. Acció Catalana. Estat Català. Unió Catalanista. Imandades da Fala. Irmandade Nazionalista Galega. Lliga Catalana. Liga de Naciones Oprimidas. Comité de Acción de la Libre Alianza. Pacto de Moscú. Pacto de Gernika. Acción Nacionalista Vasca. Esquerra Republicana de Catalunya. Palestra. Unió Democrática de Catalunya. Segunda República. Pacto de Compostela. Consell Nacional Catalá. Consejo Nacional Vasco. Consello de Galiza. Irrintzi. Euzko Deya. A Nosa Terra. Ressorgiment.

Summary:

This article, a tribute to the great historian José Ignacio Tellechea, traces the politic relationships among Galician, Basque and Catalan nationalists between 1923 and 1960, which conformed a movement known as Galeuzca with the purpose of obtaining a larger degree of self-government and, occasionally, of articulating a cofederal structure of the Spanish state or even achieving independence with respect to the traditional Hispanic centralism, which closed itself to any caprices aimed at fracturing the Spanish unity.

Key words: Triple Alliance. Galeuzca (abbreviation of Galicia, Euskadi, Catalonia). Basque Nationalist Party. Basque Nationalist Communion. Catalan Action. Catalan State. Union for Catalan Autonomy. Brotherhood of the Language. Galician Nationalist Brotherhood. Catalan League. League of Oppressed Nations. Action Committee of the Free Alliance. Pact of Moscow. Pact of Guernika. Basque Nationalist Action. Republican Left of Catalonia. Palestra. Democratic Union of Catalonia. the Second Republic. Pact of Compostela. Catalan National Council. Basque National Council. Council of Galicia. Irrintzi. Euzko Deya (a newspaper in Basque). A Nosa Terra. (a newspaper in Galician). Ressorgiment (a magazine in Catalan).

Introducción

Este Año 2008 se cumple el 75 aniversario del galeuzca, constituido en Santiago de Compostela el 25 de julio de 1933, una ciudad emblemática donde los representantes de los partidos nacionalistas gallegos, vascos y catalanes firmaron el Pacto de Compostela. José Ignacio Tellechea, en el reino de las estre-

llas, leerá con atención y amabilidad esta colaboración, porque tenía, y ahora con mayor razón, un espíritu abierto al camino de Europa, que terminaba en Compostela y transitaba por su querida Tierra vasca donde reposan sus restos.

La invención de las siglas *GALEUZCA*, que restringen las sílabas iniciales de Galiza (Ga), Euskadi (Eus) y Catalunya (Ca), fue una feliz iniciativa de la dirección del Gipuzko Buru Batzar (GBB) en 1933, a la sazón presidida por Telesforo de Monzón. El nombre aparece por primera vez el 13 de mayo de 1933 en el diario nacionalista EUZKADI. Con los años la palabra ha adquirido solera, se ha adueñado del vocabulario popular al referirse a las relaciones trinacionales periféricas, ha promovido fecundas actividades y esperamos que en un futuro no lejano germine en retoños, cuyas ramas sólo obedezcan al viento soberano.

El movimiento Galeuzca de las tres naciones periféricas integrantes partió de la acuciante necesidad de articular un bloque trinacional unitario frente al tradicional y férreo centralismo del Estado español y puede definirse como la búsqueda constante, concretada en pactos cíclicamente sellados, de una entente vasco-galaico-catalana para conseguir cotas crecientes de soberanía, que transitaban desde la autonomía integral, pasaban por el federalismo y confederalismo y finiquitaban en la independencia.

Hasta 1923 las relaciones se redujeron a contactos esporádicos, puntuales, coyunturales y bilaterales entre regionalistas y/o nacionalistas catalanes y gallegos o catalanes y vascos. Pero a partir de la citada fecha las vinculaciones se encarnarían en pactos trinacionales, más consistentes, aunque de una operatividad alternante.

La Triple Alianza de 1923

En Junio de 1923 una fuerza política catalanista, ACCIO CATALANA, creada el año anterior y exitosa en recientes elecciones frente a la tradicional LLIGA, lanzaba un llamamiento a las nacionalistas vascos y gallegos para articular un bloque trinacional con el objetivo de desvincularse del Estado español, aprovechando la crítica coyuntura en que éste se hallaba inmerso.

Respondió inmediatamente a la llamada el PNV, en aquel momento la rama más radical del nacionalismo vasco. La CNV se sumaría a la convocatoria en el verano de 1923, así como as Irmandades da Fala, Estat Catalá, la entidad Unió Catalanista e Irmandade Nazionalista Galega (ING).

La celebración de la Diada Nacional de Catalunya el 11 de septiembre proporcionaría el marco adecuado para *la firma de LA TRIPLE ALIANZA el día doce.*

Sellaron el acuerdo las siguientes fuerzas políticas:

- Por parte galleguista: Irmandades da Fala, representadas por Federico Zamora y Alfredo Somoza, y la ING, que se adhirió mediante un telegrama remitido por Vicente Risco.
- El PNV, con nutrida presencia de personalidades, Elías de Gallastegui, Uribe-Echebarria, Robles Aranguiz, José Domingo de Arana y Manu Egileor, firmó entusiásticamente el convenio. La CNV, representada por Leizaola, Arrién y Torre, postergó la aprobación a una posterior consulta de las bases, que no podría efectuarse debido al golpe de estado primorriverista del día 13.

Acció Catalana, con algunas reticencias y liderada por Antoni Rovira i Virgili, Jaume Bofill i Mates y Lluís Nicolau D'Olwer, Unió Catalanista, representada por Josep Riera i Puntí y Pere Manén i Artés, y Estat Catalá, encabezado por Francesc Macià, sellaron la alianza por parte del espectro político catalanista.

Del acuerdo se conservan dos copias, una en la Fons Macià del Arxiu Nacional de Catalunya, y otra, con correcciones manuscritas, perteneciente al Arxiu Bofill i Mates. El pacto consta de ocho artículos y se caracteriza por su carácter doctrinario, independentista y con dos apelaciones al derramamiento de sangre, es decir a la lucha armada, en el caso de que otros medios no fueran factibles debido a la férrea cerrazón del Estado español.

En la inviabilidad de este acuerdo influyó un variado conjunto de factores interdependientes:

- 1- Las disensiones y suspicacias, de algunas fuerzas firmantes (Acció Catalana, CNV e ING), esencialmente centradas en torno al cariz radicalmente separatista del pacto.
- 2- La ausencia de una fuerza catalanista de derechas, la LLIGA, que todavía hegemonizaba el nacionalismo catalán.
- 3- El propio carácter teórico y escasamente pragmático del pacto, que uno de los firmantes, Jaume Bofill, calificaba de “fantástico” y un historiador actual, Enric Ucelay da Cal, le atribuye calificativos como “utópico”, “puramente simbólico” y “muy retórico y poco trabajado”.
- 4- El golpe militar, protagonizado por el general Primo de Rivera el 13 de septiembre, que se adelantó dos días a causa del descontento de los milicos por los “excesos separatistas”, crónico tema- tabú, difícil de digerir para el ejército español.

Contactos en el exilio durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)

El primer hito reseñable fue un anteproyecto de "*LIGA DE NACIONES OPRIMIDAS*", remitido por el aberriano vasco Telesforo Uribe-Echebarría a Macià, que el catalán reelabora y lo lanza a la opinión pública en París, sin éxito en la obtención de respuesta, *el 9 de septiembre de 1924*. Esta Liga abarcaba a los integrantes de la Triple Alianza, a los que se añadían Filipinas, Egipto y la República del Rif.

El 8 de Enero de 1925 se constituía ilusionadamente en París el "COMITE DE ACCION DE LA LIBRE ALIANZA", integrado por representantes de Estat Catalá, del PNV, de las entidades catalanas de América y de la CNT, que sellaban el "*PACTO DE LA LIBRE ALIANZA*", donde dejaban un lugar reservado a una delegación galleguista. El objetivo final del acuerdo era derribar el régimen monárquico español, declarar la independencia de las tres naciones periféricas e introducir en la legislación y la práctica sociales mejoras substanciales para la clase obrera.

El 16 de noviembre se firmaba el "PACTO DE MOSCU", en la capital moscovita, mediante el cual se incorporaba el PC a las fuerzas integrantes del pacto de "*LA LIBRE ALIANZA*". Macià procuraba insistentemente esta inclusión, porque el PC, apoyado por la URSS, podía suministrar ayuda económica y experiencia estratégica revolucionaria de cara al derribo del régimen hispano. Posteriormente el PC defraudaría estas esperanzas y se desentendería del acuerdo.

Sin embargo, con anterioridad a estos pactos el fracaso del abortado golpe de la "*SANJUANADA*", *el 24 de junio de 1924*, y el posterior de la invasión de *PRATS DE MOLLO*, *el 4 de noviembre de 1926*, convencieron a Macià de la necesidad de un cambio de estrategia, abandonando la vía armada e insurreccional. A partir de 1928 transitaría por el sendero de la búsqueda de acuerdos amplios con todas las fuerzas de oposición, incluidas las españolas, que culminarían, una vez caída la Dictadura y durante la Dictablanda, en *el PACTO DE SAN SEBASTIAN el 30 de agosto de 1930*, acuerdo por todos reconocido como fundamental para la implantación de la II República en abril de 1931.

En este pacto estuvieron presentes tres fuerzas catalanistas, Acció Catalana, a través de Carrasco i Formiguera, Acció Republicana, mediante Macià Mallol, y Estat Catalá, por medio de Jaume Aiguader, que lucharon arduamente por el reconocimiento de los derechos de Catalunya. Alianza Republicana, Partido Radical Socialista, Derecha Liberal Republicana y algunas otras personalidades a título individual representaron a las fuerzas espa-

ñolas de oposición. El galleguismo también estuvo indirectamente representado por Casares Quiroga, de la FRG, quien solicitó con extrema suavidad la autonomía para Galicia. Posteriormente algunos galleguistas como Castelao y Otero Pedrayo lo tacharían de felón por su actitud retardataria en la obtención del Estatuto gallego.

El nacionalismo vasco debido a un extenso rol de razones, cuya explicación salta el vallado de esta intervención, estuvo ausente. Muchos nacionalistas, entre ellos D. Manuel de Irujo, sostendrían sin rubor a posteriori que esta ausencia fue negativa para la evolución y logro del régimen estatutario vasco durante la II República. Yo me atrevería a añadir que se desaprovechó una excelente oportunidad histórica para articular un bloque trinacional efectivo y para conseguir una República federal o confederal y no el híbrido Estado “integral”, preclaro antecedente del actual y descafeinado Estado de las autonomías.

Llamamientos pactistas en 1931 y 1932

Durante este primer bienio republicano desfilaron intentos y llamamientos puntuales para agujinear pactos, de índole binacional o trinacional, que no obtuvieron el eco pretendido por sus mentores, hasta que se concretó el Galeuzca o Pacto de Comportela, de honrosa memoria, el 25 de julio de 1933.

De forma telegráfica menciono algunas propuestas:

- En enero de 1931 el vasco Federico de Zabala.
- Llamadas a la puerta de Maciá por parte del PNV y ANV, recién instaurado el nuevo régimen republicano, en los meses de abril y mayo de 1931.
- Ruego de la entidad “Nosaltres Sols”, en mayo de 1931, al dirigente peneuvista, Manu Egileor, para resucitar la Triple Alianza.
- Propuesta de formación de un bloque autonomista en las Cortes Españolas tras las elecciones a Cortes Constituyentes del 28 de junio de 1931 y tentativa de una propuesta semejante ante ERC por parte del PNV, invalidada por el fuerte desacuerdo de ambas formaciones en materia religiosa. Ante ello el PNV entablaría contactos con la LLIGA, cuyo adalid, Cambó, contestaría con la sutileza de un viejo zorro de la política, aunque, por otro lado, la exigua representación de cuatro diputados lligueros en las Cortes no permitía grandes alharacas de orgullo de cara a una efectividad pragmática, teniendo en cuenta, ade-

más, que las Cortes basculaban nítidamente hacia posicionamientos izquierdizantes.

En los llamamientos efectuados durante 1932 la recién fundada UDC gozará de un intenso protagonismo.

- Jordi Carbonell, de la citada UDC, iniciará la senda en febrero y en meses sucesivos le seguirán otros dirigentes del partido: Jover i Nunell, Roca Caball y Carrasco i Formiguera.
- Durante el mes de julio los llamamientos se multiplicaron, partiendo de diferentes formaciones y personalidades: Esteban de Isusi, del PNV, Lluís Jordá, próximo a la LLIGA, y Otero Pedrayo, del PG, manteniéndose, inclusive, conversaciones, que no fructificarían, con la intención de celebrar un “Congreso de Nacionalidades Hispánicas”.
- En mencionado mes de Julio, durante un homenaje en Barcelona a Otero Pedrayo y Castelao, inicialmente organizado por UDC, varios intervinientes en mítines y discursos insistirían en la necesidad de un frente trinacional.
- En otoño, Batista i Roca, secretario de la organización patriótica “Palestra”, proclamaría la urgencia de configurar una nueva Triple Alianza.

El GALEUZCA o Pacto de Compostela (1933)

La tesisura letárgica en la que se hallaban postrados los Estatutos de Autonomía del País Vasco y Galicia y el cicatero proceso de transferencias a Cataluña, tras la aprobación del suyo en septiembre de 1932, proporcionaba una coyuntura favorable para una profundización en las vinculaciones tri-laterales.

ANV iniciaría el surco en este abonado terreno al organizar un mitin el 2 de abril de 1933 en el Frontón Euskalduna de Bilbao, con la intervención de sus dirigentes Arrien, Basterra, Urrengoechea, el galleguista Castelao y el esquerrista catalán Riera i Puntí. Precisamente el primero, a la sazón de CNV, y el último ya habían participado en los actos de la Triple Alianza en 1923 y volverá a ser el catalanista quien, en su discurso, proponga la idea de una revitalización del triple acuerdo, lógicamente bien acogida por los presentes. Esa misma tarde ratificaron la propuesta con una firma simbólica, en el Album de la Casa de Juntas de Gernika, del denominado *Pacto de Gernika*, que ha sido considerado como el auténtico precedente del Galeuzca.

Pero los prohombres del aneuvismo se percataban de que un posible acuerdo de este cariz nacía débil y enfermizo sin el apoyo de la fuerza nacionalista mayoritaria, el PNV, y la adhesión, en caso necesario, del sindicato ELA-STV, y por ello, invitan a los jeltkides a sumarse activamente al convenio.

El GBB, presidido por Telesforo de Monzón, toma bajo su febril égida su tramitación. El 5 de abril y el 7 de Mayo, en compañía de Teodoro Hernandorena, viajan a Barcelona y se entrevistan con Batista i Roca para conversar sobre el tema. Tras el viaje a Euskadi de una comisión de observadores catalanistas, pertenecientes a UDC, ERC y ACR, entre los días 26 y 31 de mayo de 1933, quedaba definitivamente preparado el Galeuzca y el viaje triangular, encargándose Batista i Roca de elaborar un anteproyecto.

Catalanes y vascos se desplazarían a Galicia el *23 de julio y el 25 se firmaba en los locales del Seminario de Estudios Galegos el PACTO DE COMPOSTELA, más conocido por GALEUZCA*, redactado en gallego por Alexandre Bóveda, con un tenor administrativo y alejado del carácter doctrinario y separatista de la Triple de 1923. Antes, por la mañana, se había celebrado un acto trinacional en la Ferradura, con emocionantes intervenciones orales, entre ellas una magistral de Castelao sobre el concepto de Patria.

Solamente se ha encontrado hasta la fecha una copia del pacto original en el archivo de Reno, en U.S.A., que perteneció a los papeles de Ramón Goñi, en ese momento secretario de NBB.

Los firmantes eran:

- A. Bóveda, por el PG, y Alvaro das Casas, por ULTREIA.
- Josu Doxandabaratz, Joseba Rezola, Esteban de Isusi y Manuel de Irujo, por el PNV.
- Batista i Roca y Josep Girona, en nombre de PALESTRA, Pau Vila, por ARC, y Josep Pich i Salarich y Pau Muñoz Castanyer, en representación de UDC.

El viaje triangular proseguiría por otras ciudades gallegas (–en Ferrol intervendría el novelista Torrente Ballester como militante del PG–) y las tierras norteñas peninsulares hasta el País Vasco, recalando finalmente en Cataluña. Sobre tales andanzas Alvaro das Casas publicaría un minucioso relato e Irujo y el citado Goñi remitirían al EBB detallados e interesantes informes.

En Bilbao, el 30 de julio, víspera de Iñaki Deuna, se confirmaba el acuerdo, añadiendo dos breves precisiones y la firma de cuatro nuevas firmas: Manuel Carrasco Formiguera, que reiteraba la adhesión de UDC, Joan

Estelrich, en representación de la LLIGA, Josep Riera i Puntí, en nombre de ERC, y Andrés Perea, en el de ANV.

Los actos y conversaciones continuarían en Barcelona hasta el 13 de agosto, incluida una cena oficial y larga entrevista con el presidente Macià. Castelao se desplazaría a Barcelona para intervenir en la secuencia final y los participantes galeuzcanos, además de cumplir el articulado del pacto, se comprometían a:

- Urgir la presentación de los Estatutos vasco y gallego.
- Avanzar inmediatamente hacia una estructura federal del Estado en consonancia con el espíritu originario de la República.
- Crear un bloque Galeuzca en el Parlamento.
- Conseguir un decreto de bilingüismo para Euskadi y Galicia.
- Procurar el ingreso de Galicia en la Sociedad de Naciones.

El viaje triangular y el pacto causaron fuerte impacto en la prensa madrileña e inclusive motivó una interpelación parlamentaria a cargo del furibundo centralista Royo Vilanova.

Pero tras la euforia sobreveníó la calma y el Galeuzca comenzaría a dormir en un lento nirvana de paulatina dejación a causa de obstáculos externos e internos.

- 1- *Diferencias ideológicas y estratégicas entre las fuerzas firmantes y participantes.* El grupo "L'Opinió" estaba enfrentado a Estat Català dentro de ERC y criticaría, además, unas declaraciones de tinte anti-republicano efectuadas por Irujo durante la estancia barcelonesa. Algunos dirigentes peneuvistas como Xemein o Luis Arana no veían con buenos ojos las intensas relaciones con catalanes y gallegos. En la LLIGA Cambó solamente se mostraba partidario de inteligencias circunstanciales y no de pactos permanentes como su colega Estelrich. El PG andaba inquieto ante el excesivo protagonismo y los sobresaltos dialécticos de Alvaro das Casas durante el periplo. El mismo Batista i Roca llegaría a reconocer que "quizás se había ido más allá de lo que en un principio se suponía".
- 2- *El incumplimiento de los acuerdos en varias facetas.* No se celebró la conferencia programada a primeros de octubre en Bilbao. El PNV no compareció en el Congreso de Nacionalidades de Ginebra el 22 de septiembre, lo que provocaría una recia protesta de Irujo ante el EBB.

Tampoco parece que se ratificó definitivamente el pacto a cargo de algunas formaciones. Con seguridad lo hicieron UDC, PNV, ANV, PG e Ultraia y existen dudas respecto a ERC, ACR y la LLIGA.

- 3- *El cambio de coyuntura política en el otoño de 1933.* En septiembre se producía la caída del gobierno Azaña y la convocatoria de elecciones para el 19 de noviembre, provocando una obligada remodelación de las tácticas y la perentoria necesidad de dedicarse a los menesteres preparatorios de los comicios. El PNV y ANV, además, se hallaban absorbidos por una doble cita en el mes de noviembre: el 5 para el plebiscito del Estatuto y el 19 para las elecciones generales. Todos los partidos, por tanto, se olvidaron momentáneamente del frentismo galeuzcano y se sumergieron en la intensa labor preelectoral. Celebrados los comicios el 19, proporcionaron un sonoro triunfo a las derechas, cambiando, por tanto, el panorama político y la posterior evolución de la República, con el consiguiente e ineludible giro estratégico. El PNV intentaría, incluso, una alianza no consumada con la LLIGA y el PG quedaba desplazado de la vida parlamentaria al no obtener ninguna acta de diputado.

El bienio radical-cedista (1933-1935)

La creciente tensión acumulada entre el Gobierno central y la periferia estalló durante el verano-otoño de 1934 en unos hitos suficientemente conocidos: La cuestión de la ley de contratos de cultivo, la rebelión de los Ayuntamientos vascos y la revolución de octubre. En los dos primeros, sobre todo, asomarían resquicios de la adormecida solidaridad galeuzcana.

La ley de contratos de cultivo, aprobada por el Parlamento catalán, fue declarada inconstitucional por el Tribunal de Garantías Constitucionales, si bien con el voto negativo de Francisco Basterrechea, padre del escultor Néstor y amigo de Castelao, y del gallego y sacerdote, Basilio Alvarez. Como consecuencia de semejante entuerto los diputados de ERC en el Congreso abandonaron el bloque el hemicycle *el 12 de junio de 1934 y en solidaridad con ellos y con Cataluña adoptaron análoga actitud los parlamentarios nacionalistas vascos*. El PG enviaba un sentido telegrama de solidaridad al PNV por su actuación, lamentando su ausencia de la Cortes, y el EBB respondería con señorial agradecimiento. Incluía, además, la noble promesa de defender los derechos de Galicia, en caso de que fuese necesario.

El 15 de julio se organizaría en Tolosa un acto, denominado en el diario nacionalista *El Día* “mitin de Galeuzca”, de homenaje a los diputados vascos

por su solidaridad hacia los catalanes el 12 de junio. El PG, que en principio había pensado enviar a Castelao como orador, comisionó finalmente a Xerardo Alvarez Gallego, quién acudió en compañía de Núñez Búa y Enrique Peinador, ambos entrevistados en el citado periódico El Día.

La sublevación de los Ayuntamientos Vascos en el verano de 1934 a causa de la falta de representatividad en las Diputaciones y Ayuntamientos, del Estatuto del Vino, que incumplía el Concierto Económico, y en general de la situación tensional creada por el gobierno derechista, terminó el 12 de septiembre en una magna asamblea protestaria, celebrada en Zumarraga, con participación de diputados vascos y catalanes esquerristas (Santaló, Tomás i Piera, Aiguader, Marial, Ferrer, Aragay, Calvet, Trball, Mestre, Tarradellas etc.). El PG también remitiría a las autoridades jeltkides un telegrama de solidaridad, acompañado de otros en el mismo sentido a cargo de agrupaciones locales galleguistas (Ferrol, Pontevedra, Vilagarcía de Arousa, Barco de Valdeorras etc.) y personalidades del partido como Suárez Picallo, Otero Pedrayo o el todavía vivo Paco Fernández del Riego.

La coyuntura posterior a la revolución de Octubre, con los destierros de Castelao y Bóveda, el apresamiento del Gobierno catalán y la fuerte represión en Cataluña, el País Vasco y Asturias, sumados al torpedeamiento del Estatuto Vasco y el férreo centripentismo, que prefería una “España roja a una rota”, no era ciertamente la más adecuada para “veleidades” galeuzcanas. Sin embargo, no es vano señalar que durante la celebración del juicio en 1935 al gobierno catalán por los sucesos de octubre serían llamados a declarar Monzón, Irujo y Aguirre, preguntándoles por su posible ayuda a los catalanes en virtud del pacto Galeuzca.

La breve esperanza del 36

La elecciones de febrero de 1936 y la victoria del Frente Popular en el Estado y del PNV en el País Vasco renovó las esperanzas galeuzcanas, sobre todo en lo referente a la aprobación de los Estatutos vasco y gallego.

En Marzo se constituían los grupos parlamentarios. El PNV necesitaba un diputado para completar el suyo y solicitó al PG la concurrencia de Castelao para tal fin, el cual personalmente aceptó. Pero la sujeción a la disciplina de Izquierda Republicana, formación con la que el PG había sucrito un pacto preelectoral, lo impidió. Su lugar fue ocupado por Eduard Palet, diputado de ERC. Sin embargo, Castelao entraría a formar parte de la Comisión Parlamentaria de Estatutos, encargada de debatir el Vasco, comisión presidida por el esquerrista catalán, Tomás i Piera, y de la que también

formaba parte como José Antonio Aguirre. Allí se fraguaría una entrañable amistad entre éste y Castelao y se consumaría la inquina entre el de Rianxo e Indalecio Prieto.

En abril el dirigente de las Mocedades Galeguistas, Fernández del Riego, realizaba una ferviente llamada para resucitar la entente vasco-galaico-catalana, que seguramente se hubiera consolidado con motivo de la presentación y aprobación de los Estatutos autonómicos de Galicia y el País Vasco en las Cortes. Pero los hados predestinaban otros derroteros y los buitres militares ya sobrevolaban el cielo en macabra búsqueda de carroña.

La Guerra Civil

Cataluña acogió a los vascos desterrados y a los gallegos leales, demostrando que la solidaridad galeuzcana era efectiva y no una pura entelequia. La Generalitat promulgó decretos específicos y beneficiosos para los refugiados vascos, concediendo al Gobierno un estatuto jurídico de casi-extraterritorialidad, al nivel de inmunidad diplomática, y toda clase de facilidades y medios materiales para acondicionar a los desterrados eúscaros. Cualquier observador imparcial puede comprobarlo con la lectura del Boletín oficial de la Generalitat, de los periódicos Euzkadi o Euzkadi en Catalunya, de los libros de Ricard Altaba i Planuc, “Vuit messos a delegació D Euzkadi a Catalunya” y el de José Estornés Lasa y la visión del film depositado en la filmoteca vasca: “Aguirre hoste d’honor a Catalunya”, que presagiaba la celebración de la semana “D’ajut a Euzkadi” en la primavera de 1937.

Una actitud semejante, digna del más fervoroso elogio, llevaría a cabo la Generalitat con los gallegos leales, entre ellos Castelao. Este alabaría en su “Sempre en Galiza”, la Biblia del galleguismo, la actuación de apoyo de los diputados vascos y catalanes al Estatuto gallego, presentado en las Cortes republicanas celebradas en Montserrat durante la sesión del 1 de febrero de 1938. También participaría el 17 de marzo de 1937 en el Aberrri Eguna, conmemorado en la Delegación General de Euzkadi en Cataluña, dirigida por el anevista Areitioaurtena.

La caída de Cataluña en poder del ejército rebelde a comienzos de 1939 provocó la hollada salida hacia las hieles del exilio de los prohombres de los Gobiernos republicano, vasco y catalán. Los presidentes de estos dos últimos, Aguirre y Companys, atravesarían juntos la frontera gala en compañía de otras personalidades como Irujo y Pi i Sunyer. Éste cuenta en sus memorias, publicadas en Méjico, que la noche anterior al cruce da la muga los presentes se habían comprometido a resucitar Galeuzca en el exilio.

Renovación en Londres y Buenos Aires (1940-1941)

Entregado y posteriormente fusilado Companys y Aguirre en paradero desconocido, Londres se constituye en el eje y espejo de la política vasca y catalana. Buenos Aires, especialmente tras la llegada de Castelao en julio de 1940, con abundantes colonias de las tres naciones instaladas en su seno también bailaba el alegre tango del galeuzcanismo.

En la capital de la “pérfida Albión” se *fundaba el Consejo Nacional Vasco, presidido por Manuel de Irujo, el 11 de julio de 1940 y el 11 de septiembre del mismo año el “Consell Nacional Catalá”,* liderado por Carles Pi Sunyer. Ambos ejecutarían una política conjunta, con apoyo de las colonias gallega, vasca y catalana de Buenos Aires y de Méjico.

En la capital de Argentina se celebraban reuniones de Galeuzca en el Casal Catalá, con elaboración de propuestas y anteproyectos, que culminarían en la *firma de un pacto Galeuzca el 9 de mayo de 1941* a cargo de los vascos Aldasoro, Cunchillos y Llodio, los catalanes Escolá Serra Moret y Mas Perera y los gallegos Castelao, Rodolfo Prada y Rivadulla. Constaba de cuatro apartados, destacando la proclamación de la soberanía y el derecho de autodeterminación de las tres naciones integrantes y apostando por un compromiso de lucha contra el franquismo para lograr un régimen republicano y democrático.

En octubre de 1941 reaparecía Aguirre, el Consejo Nacional Vasco se autodisolvía y el Gobierno Vasco retomaba la iniciativa desde Nueva York.

Predominio galeuzcano en Buenos Aires (1942-1943)

Desde 1942 Castelao insistía obstinadamente ante Aguirre para configurar un bloque trinacional y una política homogénea conjunta. El vasco le recomendaba reflexión para no llegar a “pactos precipitados”. Entretanto los contactos y las llamadas filogaleuzcanas se multiplicaban en las páginas de revistas como RESSORGIMENT, EUZKO-DEYA y A NOSA TERRA.

El viaje de Aguirre en septiembre de 1942 por varios países americanos, entre ellos Argentina, originó una plétora de actos y homenajes organizados por las tres colonias y, con posterioridad, la celebración de una *magno festival galeuzca* en el teatro bonaerense Avenida el 7 de octubre de 1942, acompañado de la edición de un folleto trinacional de 26 páginas con dibujos a cargo de Castelao y Néstor Basterrechea.

El 16 de mayo de 1943 Castelao delegaba, en carta manuscrita, la “representación del galleguismo” en la persona de José Antonio Aguirra para cual-

quier gestión que fuese necesario realizar en Estados Unidos. *En noviembre volvía a escribirle* una larga misiva de 8 folios con detalladas precisiones acerca del Galeuzca, adjuntando fervientes ruegos para ponerlo en marcha.

Insistencia galeuzcana (1944-1945)

Resulta difícil avanzar por la tupida senda del Galeuzca en este período a causa de la impetuosa y abundante catarata documental que lo atraviesa. Por ello, sólo descansaremos en los mojones más significativos.

El primer hito podría situarse en la carta-manifiesto del Galeuzca de Buenos Aires, remitida al Lehendakari el 31 de enero de 1944. Aguirre responderá inmediatamente con una extensa epístola, dirigida a Castelao, en la que resume su pensamiento en torno al Galeuzca. Se muestra de acuerdo con el pacto trinacional, pero revela que todavía la situación internacional no se halla madura para su acogida y además existen otros dos impedimentos: la desunión en el campo político catalán y la falta de un Gobierno Gallego, ya que es absolutamente necesario que el convenio lo firmen tres Gobiernos. Le incita a Castelao, por tanto, para que forme un Gobierno galaico, que a finales de ese mismo año se creará, bajo la original fórmula de fideicomisariato por el jurista y diplomático Luis Tobío, con el nombre de Consello de Galicia.

Esta carta de Aguirre suscitaría una gran cantidad de proyectos de pactos galeuzcanos entre abril y diciembre de 1944:

- 1- “Manifiesto de Galeuzca”, elaborado por Ignacio Lizaso en Londres con fecha de *19 de abril de 1944*.
- 2- “Projecte de pacte de Galeuzca”, redactado en catalán por Batista i Roca en Londres *el 5 de junio de 1944*.
- 3- Tres “propuestas de pacto Galeuzca”, con pequeñas diferencias entre cada una, cuyo autor, Carles Pi y Sunyer, elaboró en Londres hacia el *17 de octubre de 1944*.
- 4- “Plan Galeuzca”, de la delegación vasca de Buenos Aires, presidida por Ramón Aldasoro, fechado *el 23 de octubre de 1944*.
- 5- Dos “Declaraciones de Galeuzca”, una obra de Aguirre y otra de Pi i Sunyer, del *21 de diciembre de 1944*.

En el ínterin se cumplía una de las condiciones exigidas por Aguirre para la firma del Galeuzca en la carta de enero: *el 15 de noviembre de 1944 se constituía el Consello de Galicia*, cuya acta fundacional autorizaba a su pre-

sidente, Castelao, para negociar alianzas con los presidentes de Euskadi y Catalunya.

En Méjico los representantes políticos de los partidos nacionalistas, pertenecientes a las tres colonias, se habían adelantado sellando *el 22 de diciembre de 1944 un acuerdo Galeuzca*, redactado en cuatro idiomas (castellano, gallego, euskera y catalán), que constaba de seis bases, con reconocimiento expreso en la tercera del derecho de autodeterminación de las tres naciones.

Castelao, en cartas remitidas a Valentín Paz Andrade y Manuel Portela Valladares, rebosaba en optimismo y esperanza de cara al porvenir de Galeuzca y su capacidad para solventar definitivamente el problema de las naciones irredentas del Estado Español, sobre todo tras la presentación del Estatuto Gallego y la constitución y acción conjunta de un bloque galeuzcano, que sumaba más de 30 diputados, en las Cortes republicanas, celebradas en Méjico en Enero de 1945.

El interior, sumergido en la sombra de la larga noche de piedra franquista, también había articulado un frente galeuzcano, (–su cumbre, Piñeiro-Samsa-Mitxelena caería en las redes policíacas en 1946–), que llegó a elaborar entre marzo y abril de 1945 un “proyecto de plan de acción Galeuzca” y otro de “alianza con Portugal”.

El momento era dulce y se decide la publicación de *la revista Galeuzca en Buenos Aires, de la que saldrían doce números entre agosto de 1945 y julio de 1946*. Se pretendía proseguir la edición en París, puesto que en la capital gala ya se encontraban los núcleos fundamentales del exilio y en Francia se habían establecido los Gobiernos vasco, catalán y republicano. Tales perspectivas, sin embargo, no se cumplirían. Los impulsores y gestores más prominentes de la revista trinacional, caracterizada por la inserción polifacética y multiautorial de artículos de gran altura referentes a los más variados aspectos de las tres culturas, fueron Castelao, Tellagorri y Serra Moret. Los costes iniciales serían sufragados por personalidades de la comunidad galaica, como consta en las actas del Consello de Galicia.

La coyuntura teóricamente no podía ser más favorable a los intereses republicanos y galeuzcanos en particular.

Los aliados a quienes habían apoyado los galeuzcanos, especialmente los nacionalistas vascos, habían triunfado en la II Guerra Mundial. Era previsible, por tanto, el derribo del régimen franquista por su estrecha vinculación con el fascismo y el nazismo y en consecuencia se esperaba ansiosamente la restauración de la legalidad republicana. Un bloque galeuzcano fuerte y unido

aseguraba la implantación inmediata de los tres Estatutos de Autonomía y a medio plazo la reconversión y deslizamiento de la República cara a una estructura federal o confederal. Pero los aliados, sobre todo Inglaterra y Estados Unidos (–aunque Churchill furibundo anticomunista ya lo había advertido en un discurso de 1944–), no estaban dispuestos a arar con semejantes bueyes. Determinaron mantener y apoyar el régimen franquista como un baluarte estratégico en la esquina occidental de Europa frente al creciente poder del oso comunista. El apoyo culminaría ya entre 1950 y 1953 con la firma por parte del franquismo de un tratado con U.S.A. y de un concordato con el Vaticano, con lo que se iniciaba la legitimación internacional del régimen tanto en el plano político como religioso.

Castelao se quejaría desde marzo de 1945 en varias ocasiones del retraso en la firma del pacto ante Aguirre y Pi Sunyer. El catalán tamén emitía ayes lastimeros en setiembre.

El 17 de marzo de 1945 se constituía en Baiona el Gobierno vasco en el exilio con participación de todas las fuerzas vascas a semejanza de octubre del 36, incluido el PSOE. Coincidiendo con esta reconstitución, Aguirre enviaría dos cartas a Castelao donde aducía variadas razones para el aplazamiento del Galeuzca. La bruma del ensombrecimiento comenzaba a almidonar el farol de la ilusión y se cernían negros nubarrones sobre el horizonte de la esperanza.

La lenta agonía del Galeuzca (1946-1950)

Dos cartas de Castelao, respectivamente dirigidas a Pi Sunyer y Aguirre en enero de 1946, vuelcan sobre el alféizar de la desilusión nítidas señales de pesimismo sobre el porvenir del Galeuzca, “ya escrito y sólo pendiente de nuestras firmas”. Un resquicio de luz asomó por la ventana de la ilusión con el nombramiento de Castelao como ministro del Gobierno republicano en el exilio, encabezado por Giral entre mayo de 1946 y enero de 1947, gracias a las gestiones de los vascos, sobre todo de Irujo, tras un viaje a París de “Santiago”, apodo clandestino de Ramón Piñeiro.

Tras la crisis del gobierno Giral en enero y el retorno de Castelao a Buenos Aires en julio de 1947, el Galeuzca agonizaba bajo las inoperantes garras de un paulatino silencio.

El mismo Castelao, doliente de cuerpo a causa del cáncer incipiente y amargado de espíritu ante la visión de las desavenencias republicanas, se quejaba ácidamente a Irujo del abandono del Galeuzca a cargo de los vascos. En una carta posterior a su pariente Alfredo Somoza, a quien los vascos saca-

ron de su clandestinidad de topo coruñés, Castelao adjudicaba tal actitud a José Antonio Aguirre por mor de la presión socialista, concretamente de Indalecio Prieto, ferviente antigaleuzcano y tenaz antigalleguista. No conviene olvidar que los socialistas formaban parte del Gobierno en el exilio desde marzo de 1945 y Aguirre seguramente prefirió, en pura lógica política, un Gobierno vasco unitario que no las dudosas contingencias de una menos eficaz y pragmática solidaridad galeuzcana.

Castelao también mencionaría algunos reales o pretendidos “desprecios” de los vascos:

- marginar a los galleguistas en el proyecto de “La Comunidad Ibérica de Naciones”, articulado en Londres a comienzos de 1945.
- no convidar a los gallegos al Congreso federalista de La Haya en 1946.
- no citar el nacionalismo gallego en un artículo escrito por Francisco de Landáburu en la prestigiosa revista de “Cahiers du Monde Nouveau”, correspondiente a febrero de 1947.
- olvidarse de los galleguistas en la firma del pacto entre PNV y ERC, sellado en Francia en octubre 1947 (–que, por cierto, se rompería en febrero de 1952 mediante carta firmada por Tarradellas–).

Fernández del Riego y Ramón Piñeiro niegan culpabilidad a José Antonio Aguirre en el abandono del Galeuzca y la atribuyen a Pi Sunyer: La correspondencia de Castelao y la documentación, que obra en el archivo Irujo sobre unas conversaciones entre dirigentes del PNV y ERC a finales del 47 y comienzos del 48, manifiestan que Pi Sunyer era un ferviente partidario del Galeuzca e insistía ante los líderes jelkides que le debían una explicación a Castelao, con la que Irujo, además, estaba de acuerdo.

Con el fallecimiento de Castelao “caían como lágrimas las estrellas en la playa de Rianxo” y finaba el más fervoroso forofo de la entente galeuzcana, que solamente se resucitaba episódicamente en algunas festividades significativas.

Algunos hitos galeuzcanos (1950-1960)

Actos folklóricos, mítines, homenajes y aniversarios de carácter puntual, organizados por entidades galeuzca diseminadas por diferentes ciudades americanas, sobre en Buenos Aires, salpican este decenio, excepto en 1959, quizás los penúltimos trinos del jilguero trinacional en el exilio.

Nos atrevemos a destacar algunos actos organizados por Galeuzca, cronológicamente seriados y extraídos de las abundantes noticias de las revistas *Ressorgiment*, *Euzko-Deya* y *A Nosa Terra*:

- Conmemoración, en el Casal Català de Buenos Aires, del décimo aniversario del fusilamiento de Lluís Companys (14-octubre-1950), con parlamentos de los catalanes Tornada y Armengol, el vasco Santiago Cunchillos y los gallegos Núñez Búa y Alonso Ríos.
- Primer aniversario del fallecimiento de Castelao (7-enero-1951) con participación de Cunchillos, el catalán Agra y el escritor gallego Blanco Amor.
- Festival de las Juventudes de Galeuzca en el local de Euzko-Txokoa, de Buenos Aires (19-diciembre-1953).
- Festival de las Juventudes de Galeuzca en la Biblioteca General Artigas, de Buenos Aires (15-mayo-1954).
- Notable cantidad de actos galeuzcanos, organizados a lo largo de 1955 por las Mocedades de Galeuzca, como consta en las actas de la Asamblea General de las Mocedades galleguistas.
- Acto de Galeuzca en el Teatro Alvear, de Buenos Aires, el 14 de julio de 1958 bajo el título, "Tres Pueblos en pié" y en Mar de Plata el 25 de julio del mismo año con motivo del Día de Galicia.
- El 10 de marzo de 1959 Galeuzca de Buenos Aires emitía un comunicado con motivo de la salida a luz pública en París de un memorándum del Presidente de la República en el exilio, Fèlix Gordón Ordás, en el que se vertían conceptos despectivos sobre las Autonomía Regionales. Los firmantes de los cinco artículos que abarcaba el comunicado galeuzcano protestaban enérgicamente y reivindicaban para las tres naciones el derecho de autodeterminación.
- El 19 de abril de 1959 se constituía Galeuzca en Caracas y publicaba el 31 de mayo una declaración de siete principios, en un tono claramente independentista.

Los manifiestos radicales, venezolano y bonaerense, correspondientes a 1959, sería más efectistas que operativos, pues el franquismo gozaba de buena y consolidada salud internacional a partir de los inicios de la década de los 50.

Bibliografía

- AGUIRRE Y LEKUBE, J.A.: "Diario de Aguirre"; Txalaparta, Tafalla, 1998.
- ANASAGASTI, I. (DIR.): "Castelao y los Vascos"; Idatz Ekintza, Bilbao, 1985.
- A NOSA TERRA: "Castelao e Bóveda irmáns!!"; Extra 5-6; Promocións Culturais Galegas, Vigo, 1977.
- A NOSA TERRA: "Castelao. As cartas de América. Documentación e fotografía"; A Nosa Cultura, 12; Promocións Culturais Galegas, Vigo.
- ARRIEN, G. y GOIOGANA, I.: "El primer exilio de los vascos: Cataluña 1936-1939"; Fundación Sabino Arana, Bilbao, 2003.
- CASTELAO: "Sempre en Galiza"; Akal, Madrid, 3a. edición, 1980.
- CASTELAO: "Obras Completas. Tomo 6. Epistolario"; Galaxia, Vigo, 2000.
- CASTELLS, V.: "Catalans d'Amèrica per la independència"; Portic, Barcelona, 1986.
- CASTRO, X.: "O Galeguismo na encrucillada republicana"; Deputación Provincial de Ourense, 1985.
- CASTRO, X. (ed. a cura de): "Castelao e os galeguistas do interior. Cartas e documentos, 1943-1954"; Galaxia, Vigo, 2000.
- CONVERSA Carlos Casares, XUSTO G. Beramendi: Galaxia "Entre duas augas". Xavier Castro; Rev. *Tempos Novos*, N.º 43, Decembro 2000, pp. 52-59.
- CUPEIRO VÁZQUEZ, B.: "A Galiza de Alén Mar"; Edición do Castro, Sada-A Coruña, 1989.
- DAS CASAS, A.: "Diario dunha viaxe de nazonalistas. Galeuzca"; revista *Alento*, Santiago de Compostela, números 1 y 2, pp. 17-32, 1934; número 3, pp. 49-64, 1934; números 7 y 8, pp. 97-112, 1935.
- DE PABLO, S., MEES, L., RODRÍGUEZ RANZ, J.A.: "El Péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco"; Dos tomos, Crítica, Barcelona, 2000-2001.
- DIEGUEZ CEQUIEL, U.B.: "Alvaro de las Casas. Biografía e documentos"; Galaxia, Vigo, 2003.
- ESTEVEZ, X.: "De la Triple Alianza al pacto de San Sebastián (1923-1930). Antecedentes del Galeuzca"; Mundaiz, San Sebastián, 1991.
- ESTEVEZ, X.: "Antología del Galeuzca en el exilio. 1939-1960"; Ed. J.A. Ascunce, San Sebastián, 1992.
- ESTEVEZ, X.: "Impenitencias galeuzcanas"; Edición do Castro, Sada-A Coruña, 1992
- ESTEVEZ, X.: "Castelao e o nacionalismo vasco (1931-37)"; Actas do Congreso Castelao, Santiago de Compostela, 1989, pp 67-88.

- ESTEVEZ, X.: “Castelao no Galeuzca”; A TRABE DE OURO, Tomo I, Ano V, Xaneiro-Febrero-Marzo, 1994, pp. 71-79.
- ESTEVEZ, X.: “El nacionalismo vasco y los Congresos de Minorías Nacionales de la Sociedad de Naciones (1916-1936)”; Actas del XI Congreso de Estudios Vascos, Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1992, pp. 311-322.
- ESTEVEZ, X.: “Las relaciones entre los nacionalismos periféricos: vasco, gallego y catalán”; in “Ideología y nacionalismo”; Ed. Pedro Ibarra, Instituto de Estudios sobre Nacionalismos Comparados, Vitoria-Gasteiz, 1992, pp. 94-150.
- ESTEVEZ, X.: “El nacionalismo vasco en el concierto de los nacionalismos peninsulares”; in “Euskal Herria. Historia y Sociedad”; Caja Laboral Popular, San Sebastián, 1985, pp. 536-548.
- ESTEVEZ, X.: “EL Galeuzca del exilio y el grupo vasco de Caracas”; Actas de Encuentros con Martín de Ugalde, San Sebastián, pp. 453-505.
- ESTEVEZ, X.: “O Galeuzca e a articulación ibérica en Castelao”, Actas do Congreso. “Castelao. Co pensamento en Galiza”, Concello de Pontevedra, ASPG, Universidade de Vigo, ed. Concello de Pontevedra, 2001, pp. 129-160.
- ESTEVEZ, X.: “Bóveda e Galeuzca”; Congreso A Galicia de Bóveda, 29-novembro-2003. (En prensa).
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F.: “O río do Tempo. Unha historia vivida”; Edicós do Castro, Sada- A Coruña, 1990.
- GALEUZCA, (revista mensual), Buenos Aires, agosto 1945-Julio 1946. Reedición facsimilar a cargo de Leopoldo Zugaza, Durango, 1977.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: “Repertorio bibliográfico sobre Federalismo, Nacionalismo y regionalismo”; *Revista del Departamento de Derecho Político* de la U.N.E.D., n.º 5, 1979-1980.
- GARCÍA, X. L.: “Castelao dende Catalunya”, Edicós do Castro, Sada-A Coruña, 1988
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A.: “Qué son los Estatutos de Autonomía”; La Gaya Ciencia, Barcelona, 1977.
- GONZÁLEZ CASANOVA, J.A.: “Federalisme i Autonomia a Catalunya (1868-1938)”; Curial, Barcelona, 1974.
- GRANJA, J.L. de: “la alianza de los nacionalismos periféricos en la II República: Galeuzca”; Congreso Castelao, Tomo I, 1989, pp. 321- 347.
- GRANJA, J.L. de: “Nacionalismo y II República en el País Vasco”; C.I.S., Madrid, 1986.
- GRANJA, J.L.: “República y guerra civil en Euskadi. (Del pacto de San Sebastián al de Santoña)”; HAEE/IVAP, Oñati, 1990.

- PI SUNYER, C.: "Memòries de L'Exili"; Curial, Barcelona, 1978.
- PI SUNYER, C.: "La República y la Guerra. Memorias de un político catalán"; Ed. Oasis, México, 1975.
- RIERA I LLORCA, V.: "Els exiliats catalans a Mèxic"; Curial, Barcelona, 1994.
- PIÑEIRO, R.: "Da miña acordanza"; GRIAL, n.º 111, 1991.
- SAMUELLE, C.: "Conversas con Manuel Meilán"; Edicións Xerais de Galicia, Vigo, 1993.
- SIXIREI, C.: "Alfredo Somoza. Encadramento histórico dunha figura esquecida do galeguismo"; Edicións do Castro, Sada-A Coruña, 1987.
- TOBIO, L.: "As décadas de T.L."; Edicións do Castro, Sada-A Coruña, 1994.
- UGALDE ZUBIRI, A.: "La Acción Exterior del Nacionalismo Vasco (1890-1939): Historia, pensamiento y Relaciones Internacionales"; IVAP, Bilbao, 1996.
- VVAA.: "Los Nacionalistas. Historia del nacionalismo vasco. 1876-1960"; Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz, 1995.